

'La UE prohibió un insecticida peligroso'

Автор(и): Растителна защита
Дата: 06.03.2020 Брой: 3/2020



El insecticida clorpirifós se considera ahora altamente tóxico. Se supone que daña el cerebro y los nervios de los embriones humanos y animales. No obstante, durante muchos años se ha utilizado ampliamente en la UE, incluso en el tratamiento de los cítricos. La sustancia química ha recibido sucesivamente autorizaciones para su uso en el territorio de la Unión, a pesar de las fuertes críticas. En enero de 2020 expiró su aprobación anterior y, oficialmente a partir del 10.01.2020, el clorpirifós y el clorpirifós-metilo han sido prohibidos para su uso en el mercado europeo.

La estrategia "De la Granja a la Mesa" y la reducción del uso de pesticidas químicos

La Comisión Europea votó por no renovar la autorización para el uso de clorpirifós tras la expiración de su aprobación vigente, válida hasta principios de enero de 2020. De esta manera, la Comisión adoptó la evaluación de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA), que presentó su informe sobre este insecticida a principios de julio de 2019. La preocupación de la EFSA es que el clorpirifós pueda provocar efectos genotóxicos y neurológicos durante el desarrollo del embrión humano y, en general, puede ser perjudicial para la salud humana.

La Comisaria de la UE de Salud y Seguridad Alimentaria, Stella Kyriakides, subrayó en la reunión ordinaria de la Comisión: "Proteger a los ciudadanos de sustancias químicas peligrosas es una de las prioridades de mi mandato y del Pacto Verde Europeo. La Comisión no dudará en prohibir los pesticidas que hayan demostrado tener efectos nocivos para la salud. Ahora insto a los Estados miembros a retirar del mercado nacional los productos que contengan estas dos sustancias".

Como parte del Pacto Verde Europeo, en la primera mitad de 2020 la Comisión presentará la estrategia "De la Granja a la Mesa", uno de cuyos objetivos es una reducción significativa de la dependencia, los riesgos y el uso de pesticidas químicos, fertilizantes y antibióticos.

Los preparados que contienen clorpirifós se utilizan para controlar pulgones, moscas de la fruta y otras plagas. También se aplican ampliamente en el cultivo de frutas, hortalizas y cereales, así como en viticultura y silvicultura. Los productos que contienen clorpirifós se distribuyen en un total de 20 países europeos. En el sur de Europa, una gran parte de la producción de cítricos también se trata con este insecticida. Una proporción significativa de los productos en la UE con presencia probada de clorpirifós son bienes importados.

En algunos países de la UE, el peligroso insecticida fue prohibido incluso antes del debate sobre la continuación de su uso. En Alemania, por ejemplo, el clorpirifós está prohibido desde 2009, pero muchos alimentos contaminados entran en el mercado a través de las importaciones. Según un informe del "Süddeutsche Zeitung", en 2017 cada tercer pomelo y naranja importado y cada cuarta mandarina estaban contaminados con residuos del insecticida. También se encontraron trazas de clorpirifós en cada quinta muestra de pimientos importados.

¿Qué tan tóxico es el clorpirifós?

La sustancia activa clorpirifós ha sido aprobada en la UE desde 2006, y desde entonces la autorización se ha prorrogado varias veces. Los riesgos son conocidos desde hace tiempo: a mediados de la década de 2000, los

científicos descubrieron, en dos estudios de largo plazo sucesivos, que incluso pequeñas cantidades de clorpirifós tienen un efecto negativo en el desarrollo de los embriones.

Los hijos de mujeres que entran en contacto con el clorpirifós durante su embarazo tienen posteriormente reflejos menos pronunciados, un mayor riesgo de trastorno por déficit de atención con hiperactividad y otros trastornos del desarrollo. Varios estudios posteriores respaldan la investigación inicial. En respuesta, se prohibió el uso de clorpirifós en interiores –por ejemplo, en cebos o sprays insecticidas–, lo que también tuvo un efecto positivo según los estudios. Sin embargo, la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) rechazó una prohibición en la agricultura en el verano. Es probable que reconsidere su decisión a finales de 2020.

Dados los riesgos conocidos, el clorpirifós no debería haber sido aprobado como insecticida en la UE, pero durante muchos años ha sido una parte clave del portafolio de empresas dedicadas a productos fitosanitarios, según informaron en diciembre Bayerische Rundfunk (BR) y el diario "taz". Según los informes, que reflejan estudios sobre los peligros de la sustancia química, no se tuvieron en cuenta todos los datos durante el procedimiento, sino solo las conclusiones de informes que suelen ser financiados por la industria.

Así, en un estudio con animales realizado ya en 1998 se descubrió que los cerebros de las ratas jóvenes son más pequeños que los de sus padres y tienen ciertos trastornos del desarrollo cuando los animales adultos han comido productos que contienen clorpirifós.

Procedimiento de retirada del mercado

Inmediatamente después de la entrada en vigor de la decisión de la Comisión Europea de prohibir el uso de clorpirifós y clorpirifós-metilo, todos los Estados miembros de la UE están obligados a retirar su aprobación para los dos productos químicos.

Posteriormente, podrán conceder un período de transición de hasta tres meses para su uso, almacenamiento o eliminación.